

Monición :

Queridas hermanas, en este mes especialmente significativo para nuestra Congregación y para cada hermana, nos unimos una vez más en oración, para dar gracias y pedir al Espíritu del Señor que nos renueve siempre en su amor.

Fue un 21 de noviembre de 1858 cuando se inicia en medio de muchas dificultades una gran misión para “**la renovación cristiana de la sociedad**”, con el objetivo de llenar de alegría el corazón de las más desfavorecidas, y también de todos aquellos con los cuales, hoy nos toca continuar esa tarea, desde la tenacidad y sensibilidad que nos ha transmitido nuestra Madre Fundadora, la Madre Gertrudis. Gracias a su espíritu de fe, a su gran fortaleza de ánimo y entrega, pudo llevar a cabo la misión que dios le mostró.

“Gertrudis supo unir la ternura de una madre a la firmeza de una educadora”

Invocación al espíritu

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.
Transfórmame, Señor, con tu Espíritu.

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname y transfórmame, Señor.

/ Y DÉJAME SENTIR EL FUEGO DE TU
AMOR, AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR. /
(2)

Resucítame, Señor, con tu Espíritu,
conviérteme, Señor, con tu Espíritu.

Resucítame, Señor, con tu Espíritu.
Resucítame y conviérteme, Señor.
Y DÉJAME.....

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu,
consuélame, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu,
fortaléceme y consuélame, Señor.
Y DÉJAME.....

SALMO DE ACCIÓN DE GRACIAS

ANT: te doy gracias señor por tu inmensa bondad.

Te doy gracias, Señor,
Dios de todo,
porque en todo lo mío
Tú intervienes,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Tú haces grandes
maravillas:
la potencia del Universo,
el misterio de la Vida,

la fuerza del Amor,
mi propio ser.
porque es constante y eterno
tu amor con todo
y también conmigo.

Me sacaste de aquello
que un tiempo me hizo esclava,
con mano tensa y fuerte brazo
como 'tira de uno' aquel que es buen
amigo...
porque es constante y eterno



tu amor conmigo.

Pero vienes conmigo,
me sacas... y me guías a tu
estilo haciendo brotar fuera
aquello que en mí,
tú pusiste escondido.
yo a tientas, descubriría
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Tú me das, Señor,
el pan que necesito,

el pan que me da vida
y aunque me canso.... ¡Vivo!
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Si recuerdo mi historia....
No me dejes, ahora
que estoy cansado,
hazme experimentar
que es constante y eterno
tu amor conmigo

Proclamación de la Palabra: Juan (15, 9-17).

Como mi Padre me amó, así Yo os he amado: permaneced en mi amor.

Si conserváis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, lo mismo que Yo, habiendo conservado los mandamientos de mi Padre, permanezco en su amor. Os he dicho estas cosas, para que mi propio gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea cumplido.

Mi mandamiento es que os améis unos a otros, como Yo os he amado.

Nadie puede tener amor más grande que dar la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis esto que os mando.

Ya no os llamo más siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor, sino que os he llamado amigos, porque todo lo que aprendí de mi Padre, os lo he dado a conocer.

Vosotros no me escogisteis a Mí; pero Yo os escogí, y os he designado para que vayáis, y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que el Padre os dé todo lo que le pidáis en mi nombre.

Estas cosas os mando, para que os améis unos a otros". Palabra de Dios

Reflexión sobre la ALEGRÍA.

Muchos testimonios de religiosas filipenses que recuerdan a sus antiguas profesoras, las definen como unas religiosas "muy pobres pero muy alegres y bondadosas". Así nos imaginamos a nuestra M. Fundadora. ¡Qué alegría! sintió Gertrudis Castañer al contemplar su casa familiar llena de niñas y jóvenes en Mataró. El Señor después de tantas dificultades le había mostrado su Misión, a la que se entregó en cuerpo y alma. En el segundo escenario de su vida, en Barcelona, de M. Gertrudis y de las primeras hermanas, también se decía que eran unas monjas "muy pobres y muy alegres".

San Felipe solía decir "Escrúpulos o tristeza y melancolía, fuera de la casa mía"... (Dijo Benedicto XVI) "Fascina el modo alegre y amable con el que sabía educar, este santo, acercándose fraternal y pacientemente a todos. Se esforzó por dar a conocer el verdadero manantial de la alegría que había descubierto en el mensaje evangélico."

Comenta el Papa Francisco: «La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento»

La alegría no es un adorno superfluo, es exigencia y fundamento de la vida humana. En el afán de cada día, todo hombre y mujer tiende a alcanzar y vivir la alegría con todo su ser. En el mundo con frecuencia viene a faltar la alegría. No estamos llamados a realizar gestos épicos ni a proclamar palabras altisonantes, sino a testimoniar la alegría que proviene de la certeza de sentirnos amados y de la confianza de ser salvados.

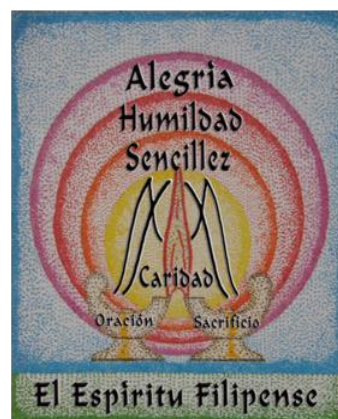
Nuestra memoria breve y nuestra experiencia frágil nos impiden a menudo alcanzar la "tierra de la alegría" donde poder gustar el reflejo de Dios. Tenemos mil motivos para permanecer en la alegría, la cual se nutre en la escucha creyente y perseverante de la Palabra de Dios. En la escuela del Maestro, se escucha *para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado* (Jn 15, 11-20) y nos entrenamos así en el ejercicio de la perfecta alegría.

Decía San Felipe: “las leyes del evangelio y los mandamientos de Cristo conducen a la alegría y a la felicidad”

¿Qué importancia tiene hoy la alegría en nuestra vida?

¿Es fundamental para nosotras religiosas Filipenses la alegría?

¿Cómo vivimos esta virtud en nuestras comunidades?



Compartimos oraciones de acción de gracias

La oración “Inmaculada María...” es síntesis y recuerdo del carisma de nuestra congregación y de nuestro compromiso de actualizarlo y vivirlo en el momento presente, recemos unidas y con especial devoción.

Cantamos a nuestros Fundadores:

A ti honor, bendición padre amado,
que fundaste a gloria de Dios,
nuestro santo Instituto inspirado,
en tu sabia doctrina de amor.
Nos legaste una madre Gertrudis,
Dulce hermana que el cielo te dio,
*En cuya alma grabaste virtudes
que a sus hijas fielmente enseñó (bis)*

Salve, Padre, (Padre)
Tus hijas gozosas,
Proclamamos (gozosas) tu nombre doquier,
(tu nombre doquier),
*Desde el cielo bendice (bendice) tu obra,
haz que crezca en virtud y en saber (bis)*

NOTA: las palabras entre paréntesis las repite un coro